

DEFENSA NACIONAL Y GUERRA PSICOLOGICA

EMPLEO - INTENSIVO
Y DIRIGIDO DE LAS
COMUNICACIONES
SOCIALES



Coronel DIEGO MANRIQUE PINTO

La Defensa Nacional, atañe hoy a la colectividad entera. Todas las fuerzas vivas y naturales del país se hallan plena e integralmente comprometidas en ella. Nada escapa hoy a sus requerimientos. La política, la economía, las instituciones, los organismos todos, con el esfuerzo conjunto de sus factores espirituales y materiales, han de empeñarse, en la máxima medida de sus posibilidades, en la trascendental empresa de la Defensa Nacional. Pero esta verdad no sólo es evidente en cuanto a la realización heroica en los campos de la lucha armada, sino también en cuanto se refiere a los



... Lucha Integral ...

esfuerzos generales y permanentes de la dinámica total de la nación. El concepto actual de la Defensa es el de la **"Lucha Integral"** sin excepciones ni limitaciones. A esta clara e inevitable situación se llegó a través de un dilatado proceso histórico de transformación, el cual, a grandes rasgos, puede sintetizarse como sigue:

En los tiempos primitivos, de las viejas edades, el hombre luchó solo, con su personal esfuerzo, ante el angustioso problema de la SUPERVIVENCIA. No contaba entonces con sociedades ni lo demilitaban las fronteras. El sentido de la colectividad era inexistente. Pero el ser humano mal podía sobrellevar eternamente la vida solitaria, de donde, ya con la conquistada compañera, le sobrevino el natural advenimiento de los hijos y el consecuente sentido de la agrupación, al menos familiar. Con ello surgió el imperativo deber de la mutua SUBSISTENCIA. Prontamente, la obli-

gada reunión de las familias condujo a la formación del Clan y a la inmediata y urgente necesidad de la común Defensa. Con el correr del tiempo, al crecer las colectividades humanas, se fue abandonando la perpetua trashumancia y, por lo tanto, se llegó al asentamiento de las agrupaciones. Apareció así la reservación de apetecidos territorios, hasta llegar a la inicial delimitación de las fronteras. Los conceptos de la propiedad, de la autoridad y del territorial dominio se hicieron sentir. Pero, la ambición, aguzada con los éxitos y, a la vez la necesidad de hallar nuevas posibilidades, condujeron a los hombres inevitablemente a la **CONQUISTA**. Esta se realizó entonces por masas colectivas, ingentes y semiorganizadas. todos gozaban de los beneficios de la victoria y todos padecían las tremendas calamidades de la derrota. Fue ello verdadera aplicación de una "lucha integral", en la cual intervenía la población entera.



SUPERVIVENCIA, SUBSISTENCIA, DEFENSA y CONQUISTA fueron, pues, los motores fundamentales y activos del desarrollo humano a través de sangrientas luchas, las cuales fueron señalando los tortuosos y cruentos caminos de la historia.

Pero, con el decurso de los siglos y el asentamiento más completo del destino humano, fueron surgiendo ante la historia, uno a uno, los Reinos formidables y los Imperios poderosos. En todos ellos cristalizó ya la conformación de lo Ejércitos, a los cuales correspondió sobrellevar el peso total de las contiendas. Las guerras se tornaron empresas típicamente militares, conducidas, generalmente, sobre planes de conquista por los grandes Capitanes de sus respectivas épocas. Más tarde, al fenecer inclusive la fisonomía feudal de la Edad Media, con la constitución más exacta de los Estados, estos mantuvieron los Ejércitos para el afianzamiento de su integridad territorial, pero ya sobre bases muy nítidas del moderno sentido de la Patria.

Pero los armamentos, cada vez más poderosos, y los implementos bélicos, más y más devastadores, auxiliados unos y otros por la ciencia y por la técnica modernas, fueron afectando cada vez más directamente a las masas totales de los pueblos y exigiendo

de ellas su creciente esfuerzo. Y ya, en el presente siglo, el colosal problema ha llegado a límites casi apocalípticos. No se trata sólo del formidable poderío de los Ejércitos actuales, ni del potencial demolidor de las Fuerzas Navales sobre los mares del mundo, ni de ese descomunal avance prepotente e ilímite de las fortalezas del espacio. Es ya la progresión incontrollable de la devastación, transportada por cohetes dirigidos sobre toda la redondez del orbe, con su carga volcánica de tremenda fuerza nuclear, destinada, fatalmente, a la total devastación de nuestro mundo. Y es también la diabólica perspectiva de los actuales estudios sobre el trágico empleo de las fuerzas cósmicas desatadas por el hombre.

Ante este juego macabro de la espantosa técnica, se afectan por igual las Fuerzas Militares y las desventuradas masas de los pueblos todos, inclusive de aquellos que no participan directamente en el duelo catastrófico. Por lo tanto, se hace indispensable, como antaño, la intervención directa e inevitable de todos los estamentos sociales, de todas las fuerzas nacionales y de todos los recursos posibles. Nadie ni nada puede ausentarse de la lucha. La contienda se ha tornado nuevamente en esa legendaria "lucha integral" de las viejas edades. En ella

todo, absolutamente todo, ha de entrar en juego, sin distingo alguno ni excepciones. Se trata, entonces, de renovado concepto sobre "Defensa Nacio-

nal", basado en que, ante una "GUERRA TOTAL", se hace indispensable la correspondiente "DEFENSA INTEGRAL".

Con las consideraciones anteriores caemos lógica y nuevamente, en la esencia de nuestra Tesis, objeto del presente artículo, de todo lo cual se desprende:

DEFENSA NACIONAL

BASADO EN QUE



- Imperativo deber de los Gobiernos y de las Fuerzas Armadas de preparar, intensa y permanentemente a las masas nacionales para toda emergencia, de cualquier especie, propia o extraña, en los fundamentales sentidos de la moral, de la inteligencia, de la unidad, de las técnicas adecuadas y del entrenamiento práctico de ellas.
- Como elemento para el desarrollo de la anterior actividad y entre los más efectivos recursos, figura, primordialmente, el empleo intensivo y dirigido de las Comunicaciones Sociales como factores preponderantes de la orientación y de la convicción.

Guerra Psicológica

Frente al contemplado panorama y como fantasma actual de la violencia humana, la Guerra Psicológica es otro de los graves peligros, internos o externos, que se cierne sobre la desprevenida ciudadanía de un país en emergencia. Ella, más que a las

Fuerzas Armadas, afecta primordial y directamente a la masas populares, debilitando o quebrantando la indispensable resistencia del "Frente Interior". Es, por lo tanto, poderosa "Arma de Guerra", la cual se realiza, igual y preferentemente, mediante la técnica de las Comunicaciones Sociales.

Como todas las armas, esta modalidad de lucha puede tener efectos positivos o de propia exaltación, si con ella se ataca al adversario; o efectos negativos, deprimentes, si se es víctima de su enemiga y letal virulencia.

Dentro de los efectos positivos es posible enumerar: Comprensión clara de nuestros legítimos derechos, afirmación sobre nuestra justicia, incitación convincente hacia la lucha; incremento de anhelos y ambiciones, de alcances y propósitos; acicate de los resortes emocionales, optimismo, tónico en el esfuerzo y en las facultades cívicas; inyección constante de la persuasión, factor imponderable de la permanente elevación de la moral, entusiasmo y fervor por nuestra causa.

Entre los efectos deprimentes o negativos, si el adversario predomina en esta lucha psicológica, pueden mencionarse: Anulación consecencial de nuestros factores positivos, quebrantamiento de la moral, explotación del terror, pesimismo, duda sobre la justicia y legalidad de nuestra causa, ámbito de misterio, perspectiva de ataques inesperados y letales, desconcierto, desorientación sobre la realidad, ablandamiento en la determinación de lucha, desmoralización, alarma permanente, descrédito de las propias auto-

ridades y de los conductores militares de la contienda.

Pero no debe olvidarse que esta guerra es de doble filo, según quien predomine en su aplicación, tanto en la técnica de la realización como en el volumen masivo de la aplicación. De toda suerte y como uno de los medios más eficaces, las Comunicaciones Sociales generalizadas actúan en ella con empleo intensivo de la **Propaganda** y de la **Contra-propaganda**. Solo que la guerra psicológica tiene aún mayor alcance, como quiera que puede realizarse por medios y sistemas diferentes, también de poder extraordinario. Por ello se dice que esta lucha puede ser: Franca y descubierta o "BLANCA" (Propaganda y Contra-propaganda), de penetración disimulada o "GRIS" (Propaganda, Contra-propaganda, contactos populares); o encubierta, sutil, atentatoria o "NEGRA" (contactos populares, Espionaje, Sabotaje, etc.).

De toda suerte, para cualquier emergencia es indispensable **mantener la preparación latente de los pueblos** para desconocidas emergencias y soluciones inmediatas. Es una ardua y permanente tarea que jamás se puede improvisar. Lo esencial es mantener vigente y vívida la moral y la preparación técnica de la ciudadanía, dado que el adversario, como la muerte, suele llegar sin previo aviso y sorpresivamente.

Misión trascendente que se puede cumplir mediante el acertado empleo didáctico y convincente de las Comunicaciones Sociales, Militares.